

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(29)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13

Los Supervisores de la iglesia, 1 Timoteo 3:1-7

(1 Timoteo 3: 1-7) **Introducción:** la oficina del *obispo* es probablemente la misma oficina como **anciano** o **presbítero** o **ministro** en el Nuevo Testamento.

Todas las tres palabras se refieren a la misma persona, al ministro del Evangelio y de la Iglesia.

- 1) ¿Cuáles son las calificaciones del ministro?
- 2) ¿Quién debe predicar el Evangelio y llenar los púlpitos de la Iglesia del Señor?
- 3) Quién debe considerar el Ministerio— ¿qué tipo de persona?

Sin embargo, antes de examinar las calificaciones individuales contra que todos los pastores se deben medirse, Pablo da una idea útil en el llamado al liderazgo espiritual.

1. **El cargo de ministro u obispo (v.1).**
2. **Requisitos personales (v.2-3).**
3. **Requisitos familiares: el ministro u obispo debe gobernar bien su casa (v.4-5).**
4. **Requisitos espirituales (v.6).**
5. **Requisitos ante la sociedad (v.7).**

3. (1 Timoteo 3:4-5) **Ministro—Obispo—Anciano: el ministro u Obispo debe cumplir con un requisito familiar muy significativo.**

1 Timoteo 3:4-5 (LBLA)

⁴**Que gobierne bien su casa, teniendo a sus hijos sujetos con toda dignidad**

⁵**(pues si un hombre no sabe cómo gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?);**

En el hogar, como en la iglesia, es el plan de Dios que los hombres asuman la función de liderazgo (cp. 1 Timoteo 2:9-15).

⁴**Que gobierne bien su casa, teniendo a sus hijos sujetos con toda [gravedad] dignidad**

La palabra **bien** viene de *kalos*, una palabra de amplio sentido que también pudiera traducirse “**de manera excelente**”. Su significado puede entenderse mejor al compararla con *agathos*. *Agathos* significa “**intrínsecamente**”, “**moralmente**” o “**prácticamente bueno**”. *Kalos* toma esto y va un poco más allá, añadiendo la idea de bueno

estéticamente, hermoso y atractivo a los ojos. Un anciano debe ser alguien cuyo liderazgo en el hogar **no solo es intrínsecamente bueno, sino también visiblemente bueno.**

Es posible que un hombre satisfaga los requisitos morales de un pastor, y sin embargo, no esté apto por su evidente falta de liderazgo en el hogar. Un hombre que llegó a Cristo después que su esposa e hijos habían establecido normas de conducta, y tenga un hogar en caos, puede servir al Señor, pero no como anciano a diácono (**1 Timothy 3:12**).

1 Timoteo 3:12 (LBLA)

¹²**Que los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus propias casas.**

Casa incluye a la familia del anciano y más, porque alcanza todo lo que está relacionado con el hogar.

1 Timoteo 3:4 (LBLA)

⁴**Que gobierne bien su casa, teniendo a sus hijos sujetos con toda dignidad**

Debe ser un buen administrador de su casa y de su economía— todas las personas y los recursos sobre los que tiene responsabilidad. Alguien, por ejemplo, que gobierne bien su familia, pero no lo haga así con el dinero y las posesiones, quedaría descalificado.

El hombre que sirve como pastor debe demostrar que puede guiar a las personas a la salvación y la santificación porque lo ha hecho en su propio hogar— que es un modelo, una norma a seguir por el resto de los hogares.

1 Timothy 3:4 (LBLA)

⁴**Que gobierne bien su casa, teniendo a sus hijos sujetos con toda [gravedad] dignidad.**

Un pastor de la iglesia debe tener a **sus hijos en sujeción con toda honestidad**. Ese requisito no es para excluir a los hombres que no tienen hijos, sino que sencillamente supone que estarán presentes. *Hupotagē* (**en sujeción**) es un término militar. Habla de formar fila ante alguien en autoridad.

Los hijos del anciano **deben ser respetuosos, disciplinados y creyentes** (**Tito 1:6**).

Tito 1:6 (LBLA)

⁶**esto es, si alguno es irreprochable, marido de una sola mujer, que tenga hijos creyentes, no acusados de disolución ni de rebeldía.**

La honestidad incluye cortesía, humildad y aptitud. Pudiera traducirse “**respeto**” o “**señorío**”. Los hijos de un anciano deben dar honor a sus padres. La consecuencia obvia es que su familia está en orden y en disciplina, no en rebelión, como añade pablo en **Tito 1:6**, “**que no estén acusados de disolución ni de rebeldía**”. También exige en el mismo versículo que el anciano “**tenga hijos creyentes**”.

El caso es que alguien a quien se la haya dado la tarea de dirigir a los hombres y a las mujeres a la justificación, a la santificación y al servicio en la iglesia, **debe haber mostrado en el hogar que es capaz de desempeñar tal liderazgo.**